

Valparaíso, 25 de marzo de 1914.

Señor D. Vicente García L. Fernández,
Santiago.

Distinguído poeta,
esta carta tiene doble
objeto.

En primer lugar, peticionar a V. aunque tarde, por su hermoso libro "La fruta del silencio". Es mi opinión ruda y franca: de las obras poéticas aparecidas en los últimos tiempos, y de índole libre, sólo me satisfacen el volumen de V. el de Prado y el de Príncipe Saldías. A los demás autores no les encuentro el suficiente talento para largarse por camino propio y en forma audazmente original, como V. tres.

En segundo término, pedir a V. un servicio sin más título que la simpatía literaria y a pesar de que no tengo el gusto de conocerle personalmente. Conservo inédita una

obra en verso, "Mirando a la Es-
píje", fruto de un lento proceso
de elaboración de cinco años.
Amgore no me hallo satisfecho
de ninguno de mis trabajos - y
creo que jamás lo estaré - se po-
sitivamente que mi obra tendrá
éxito, traducido en formidable
ataque de parte de quienes for-
man la estupidéz literaria, co-
lectividad abundantísima en
nuestra tierra.

Soy profesor de un
liceo fiscal; gano buen sueldo,
pero cuento con numerosas obli-
gaciones de familia, y, por esta
razón, no he podido dar a
la estampa el libro en que es-
tán fundadas algunas de mis
esperanzas de arte.

Quiero, señor Jarcía
Vridobro, que V. me ayude en
este sentido, consiguiéndome
facilidades de pago en alguna
imprenta de la capital. La mis-
ma casa se haría cargo de la

venta del libro, remitiéndome, si,
algunos ejemplares para mi
uso. de 2000, querría yo 200.

Por último, deseo que
V. prologue mi obra. Sería para
mi un señalado homenaje.

Agradeceré a V. de co-
razón, los servicios que le pido y,
rogándole, se digna contestarme,
tengo el honor de saludarle y
de decirme su amigo y compañero
en letras.

Atentamente
Belarrodex

Profesor de Francés e Inglés
en el Liceo Itapel.